

Libertad económica: un paso atrás

Tomás Flores

Durante los últimos 10 años, la Fundación Heritage, con la colaboración de una red de centros de estudio alrededor del mundo, entre los cuales se encuentra Libertad y Desarrollo, elabora el Índice de Libertad Económica, que establece un punto de referencia a partir del cual evaluar la trayectoria del progreso de la libertad en los distintos países.

Los resultados muestran la interacción entre los factores individuales que contribuyen a la libertad económica: medidas como el impacto de las leyes impositivas, las regulaciones comerciales, la intervención del gobierno en la economía, el respeto por el derecho de propiedad, la apertura a la inversión extranjera y un conjunto de factores económicos que afectan el desarrollo de los países.

Tal como enfatiza la evidencia recogida en estos 10 años, el interés por el avance de la libertad económica tiene sustento en la alta relación que tiene con el progreso.

En efecto, existe una importante correlación entre la libertad económica que tiene un país y el ingreso per cápita de sus habitantes. No existe un país que haya logrado buenas condiciones de vida para su población manteniendo restringidos los nuevos emprendimientos, por el contrario, el bienestar económico ha florecido exclusivamente en aquellos donde la libertad económica es mayor.

En el reporte 2006, Hong Kong encabeza nuevamente la lista como el país económicamente más libre del planeta, seguido por Singapur. En tercer lugar se encuentran Irlanda, que hace 20 años tenía una economía altamente regulada y hoy se ha convertido en una de las sociedades más libres del mundo.

Ellos redujeron el impuesto corporativo a 12,5%, convirtiéndose en el principal destino de inversión de Estados Unidos en Europa. Asimismo, la modernización realizada a sus regulaciones le han permitido tener una mejor calificación que Chile en ese aspecto.

Nuestro país, por su parte, ocupa el lugar 14 entre 157 países en el ranking

2006. Esta posición significa un retroceso en relación a los resultados del 2005, donde nuestro país se ubicaba en la undécima posición. Esta baja se genera, principalmente, por la mayor intervención gubernamental en la economía, así como por el avance de otros países que efectuaron reformas que les permitieron adelantar varios lugares y superar a Chile. Entre ellos se encuentran Estados Unidos, Canadá y Finlandia.

El área donde nuestro país sigue recibiendo la peor evaluación es en la carga impositiva, ya que la tasa marginal máxima de 40% se encuentra bastante alta en comparación con el resto del planeta y, de hecho, Chile tiene la tasa marginal más alta del continente americano.

El valor promedio en América alcanza el 25%, destacándose la situación de Uruguay, donde no existe tal impuesto, mientras que en Bolivia se aplica un *flat tax* de 13%, que es sustancialmente más avanzado que el complejo y tortuoso sistema de tributación chileno. Adicionalmente, el estudio advierte sobre las protecciones especiales, como la existente para el azúcar, ya que ello incrementa el proteccionismo, nos aleja de

la libertad de comercio y nos generan dificultades con varios países ante la Organización Mundial de Comercio (OMC).

Asimismo, la evaluación que realizan algunas agencias del gobierno americano

sobre nuestra regulación no es muy favorable, ya que señalan la abultada sobre-regulación que existe en ciertas áreas como la laboral y medioambiental, entre otras, afectando de manera más significativa a las empresas más pequeñas.

Por último, los resultados del índice 2006 nos muestran que aunque no se produzcan retrocesos en nuestra regulación interna, el avance de otros países nos hace perder posición relativa, la cual se acentuaría en los próximos años de no avanzar en aquellos elementos en los cuales aún estamos rezagados y que, en un mundo de competencia global, sin duda, no tienen perdón.



La caída de Chile en el ranking de Libertad Económica se genera por la mayor intervención gubernamental en la economía y las reformas realizadas por otros países.